

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se publica desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jorussialer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador



D. O. M.

La HORA SANTA, que se celebrará el miércoles 12 del actual, de 11 á 12 de la mañana, en la Consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada por el eterno descanso del alma del

Íltmo. Sr. D. Miguel Zapata Hernández

Marqués de Villalba de los Llanos

QUE FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD EL DÍA 12 DE MAYO DEL CORRIENTE AÑO

La Peña de los Etcétras y El Eco de Cartagena,

RUEGAN á sus amigos y demás personas piadosas, le encomienden á Dios y asistan á dicho acto religioso

EMPRESAS POPULARES

La lectura de "La Tierra", órgano defensor de la Popular Eléctrica, nos vuelve tarumba.

Tan pronto dice que se trata de una empresa bloquista, como reniega hasta de su casa.

Unas veces asegura que no quiere el apoyo de los caciques, caciquillos y lamecaciques y otras, solicita el auxilio de estos desdichados.

Y á todo esto, no hay luz.

Por faltar solo una cosa sencillísima: luz!

A principios del año 1910, cuando el Bloque acababa de cojer la teta de la administración cartagenera, y empezaba á mamarla, se le ocurrió que lo mismo podía hacer con otras cosas.

Y en su febril imaginación, que iba á crear industrias y grandes empresas, sin mezcla de caciquismo alguno, puramente bloquista, para dejar bizcos á los enemigos de Apolinario y compañeros vírgenes y mártires.

Y para hacer boca idearon la Popular Eléctrica.

Empresa que, como todas, tiene sus defectos.

Y el principal de ellos, el pecado original.

¡El de ser bloquista!

Formaron su Junta, Comité ó como se llame, con elementos solamente bloquistas.

Buscaron capitales netamente bloquistas.

E hicieron un llamamiento, en prosa y verso, á los bloquistas.

Y por esas razones, el negocio se estancó.

Como que en lugar de hacer las cosas bien, se entretuvieron en ensayar una conocida comedia.

¡Entre bobos, anda el juego!

Bueno.

Pues en vista de que los capitales no picaban y que los bloquistas daban poca... poca... poca vida á aquel negocio, hizo "La Tierra" un llamamiento á los bolsillos del cacique, caciquillos y lamecaciques.

Y dijo, entre otras cosas muy bien dichas, "que á esa empresa debían acudir todos, sin distinción de matices y que hasta el más significado de los políticos cartageneros, podía darse con todas las acciones que estaban en cartera."

¡Vaya una estocada chalequera don José!

Después de esa llamada... y tropa, debieron ver esperanzas de pesetas bloquistas, porque volvieron á despreciar á los dineros antibloquistas y aseguraron muy formalmente, que en esa empresa no habían de entrar más que los que creyesen en la elocuencia de Piñero.

Y nosotros que teníamos preparados nuestros ahorros, para colocarlos en tan buenas mangas, tuvimos que meterlos otra vez en su calcetín, en espera de que se presenta e otro negocio que tuviese las ventajas de este.

¡Sobre todo, la rapidez!

Pues bien, en vista de que el caciquismo y sus cuartos se negaban á que á costa de ellos se lucieron los bloquistas (por no querer repelición de lo de La Levantine), éstos renunciaron á la mano de doña Leonor.

Pero como la cuestión es pedir algo ahora piden que los flagelados por ellos, los lamecaciques, los malos administradores, los enemigos de los bloquistas, les den á éstos toda clase de facilidades para instalar palomelas, estropajos finos y hacer en casa del enemigo, lo que solo á los amigos se les puede consentir.

Y porque algunos se han negado y otros han pedido compensaciones, truncan y chillan y amenazan con publicar los nombres de los que no quieren que los tomen más de primos.

¡Haya pudor, señores bloquistas!

El caso es peregrino.

Nosotros vamos á establecer una tienda de comestibles, por ejemplo.

Empezamos por decir que todos los tenderos actuales son unos tales y unos cuales y que nosotros vamos á demostrar como se despacha con honradez, equidad y aseo.

Y para establecernos les pedimos dinero á esos tenderos actuales, que tan bien tratamos.

Y luego les pedimos que nos presenten los sacos, y los géneros y hasta el mostrador.

Todo á título de que vamos á hacer la felicidad de Cartagena.

¿No será la nuestra?

¡Vamos, hombre, no ser bloquista!

EMPERO.

ANGEL AL CIELO

Nuestro querido amigo el ilustrado profesor de la Escuela de Industrias y director de la academia de su nombre, don Luis Poch y su distinguida esposa pasan en estos momentos por la inmensa amargura de haber visto morir á su hija Mari-Pepa, encantadora criatura de tres años de edad.

Con tan triste motivo les enviamos nuestro más sentido pésame, que hacemos extensivo al abuelo de la niña el notable abogado de este colegio don José María de Porras y demás familia deseándoles á todos la resignación cristiana necesaria para sobreponerse tan pronto.

GANTARES

Los suspiros van al aire,
las lágrimas van al mar
y los fondos de la tierra
á un pozo, sin fondo, van

En el mundo, hay una España,
y en España, una región,
y en la región, un letrado
con un estómago atroz.

Primero, fui secretario;
y luego, fui concejal;
en el rascarse y comer,
todo es cuestión de empezar.

El eptégon, es de Enrique;
el pentágon, de tú;
y el triángulo escaleno,
de los concejales full.

MENEITO.

Aniversario glorioso

Con este título publica "El Porvenir", diario español de Tánger, un magnífico artículo conmemorativo del aniversario de la ocupación de Larache y Alcazarquivir por los españoles.

Poca importancia conceden á esta gloriosa fecha para España, los periódicos españoles, cuatro renglones, una simple gacetilla es suficiente, por el solo motivo de ser aquella ocupación un triunfo para el Gobierno, secundado con gran pericia y entusiasmo por los encargados de llevarlo á cabo.

Fueron los ejecutores al plan de ocupación, el Consul de España en Larache, don Juan Zugasti, á quien todos olvidan con harta injusticia, el Comandante Ovilo, el Comandante del crucero "Cataluña" Sr. Marqués y el Teniente Coronel de Infantería de Marina Sr. D. Marcelino Dueñas, que con tres Compañías de Infantería de Marina y dos piezas de desembarco del "Cataluña", tomaron posesión en nombre de España del valle del Lucus y de aquellos 700 hombres que tomaron posesión de Larache se destacaron unos 300 para ocupar Alcazarquivir á cincuenta kilómetros al interior, y allí fueron aquel puñado de valientes á

una ciudad de 20.000 almas, fanáticas como una de las ciudades santas del Imperio y aunque la preparación diplomática fué grande, nadie podía prever el resultado de la tenacidad empresa.

Fueron después acumulándose mayor número de fuerzas y elementos y hace ya un año ocupamos toda aquella región en la que nos hemos impuesto por el amor y la justicia y no por la fuerza pues el total de soldados españoles que ocupan Larache, Alcazar y Arcila no llega á seis mil.

En este año el Coronel Silvestre que tomó el mando á los 8 días del desembarco, ha desarrollado una política tal que merece los elogios del telegrama que transcribimos á continuación.

LONDRES. Refiriéndose al aniversario de la ocupación española en Larache y Alcazar, dice el corresponsal del Times en Tánger que debe hacerse notar con satisfacción el hecho de que durante un año no se haya disparado un tiro ni se haya presentado queja alguna justificada respecto á maltrato á los indígenas.

Observa que ocurre lo mismo en la región montañosa entre Ceuta y Tetuán, donde las autoridades demue-

tran un tacto administrativo y legal digno de todo elogio.

"Si el Gobierno español —añade el Times— se inspira en el mismo espíritu para sus relaciones de comercio é industria internacional, dará pruebas de una capacidad y de un espíritu colonizador que acaso otras naciones imitaran."

Nosotros en esta fecha enviamos á aquellos insignes soldados de España un entusiasta saludo y muy en especial al primer batallón del tercer regimiento de Infantería de Marina que de aquí salió y á su distinguido jefe el teniente coronel don Miguel Vázquez que tan relevantes servicios ha prestado á su patria en el puesto difícilísimo de Gobernador Militar de Larache.

Renovación de Consejeros

Madrid 10-6 m.

En breve se renovarán los Consejeros de Estado.

Serán nombrados Moret, marqués de Vadillo, Sanchez Guerra, Auñón, Aznar, Urzalz y Groizard.

Cesarán Maura, Rodriguez Sampedro, Linares, Suarez Inclán, Ferrándiz, Ugarte y Allendesalazar.

La guerra en el aire

Madrid 10-9 m.

Se ha recibido un cablegrama fechado en Washington, comunicando una noticia sensacional.

A bordo de un biplano convenientemente preparado, y á trescientos pies de altura, se han hecho ensayos con un cañón especial para aeroplanos.

Dicho cañón hace quinientos disparos por minuto y puede ser utilizado en caso de guerra.

Las pruebas efectuadas han dado un resultado satisfactorio.

279 El Eco de Cartagena

tiempo, día que así de casa de mi patrón, no queriendo figurar más los capichos y ek... des de semejante pajarraco, la sociedad actual me ha condenado á mantenerme del aire.

Me encontré después á guisa de chapuzas que apenas me permitieron no morir de hambre. Pero desde hace algunos días no encuentro trabajo por ningún parte; no tengo cinco céntimos y estoy amenazado hasta de quedarme en albergue donde cobijarme por la noche.

Comprenderás por esto cuán crítica es mi situación. Me encuentro reducido á morir de hambre ó á irme al Sena.

Pues bien, no; yo no haré ni lo uno ni lo otro; lo primero para que los víveres no falten, pues los almacenes están llenos de mercancías, y lo segundo porque el suicidio es el acto de un cobarde ó de un inconsciente. Dejo á otros que se encuentren en mi caso el destruirse necia y estúpidamente.

En efecto, sería demasiado idiota el matarse, dejando tranquilamente á los que tienen la culpa de la miseria de los trabajadores.

Los anarquistas, desde los diez y seis años, ó ya por dicho, desde esta edad comprendí los deberes de la anarquía, y he llorado para mí el momento de demostrar que un revolucionario convencido como yo no debe permanecer inactivo, y

282 Las Memorias de Gorón

Es la historia de todos estos fanáticos anarquistas, como Emilio Henry por ejemplo, que teniendo una ambición desmentida; pero faltándole el valor que hace falta para conquistar la ambicionada plaza en la existencia, encuentran mucha más sencillez hipnotizar con declamaciones ó poner fin á su vida en un momento de arrebató.

Observa atentamente el desarrollo de tan funesta doctrina, bien pronto se ve que la anarquía es una opinión que prende fácilmente en el ánimo de los perzorios, de los que se imaginan que el bienestar es un derecho, y que no es necesario darse malos ratos para conquistarlo.

No veréis jamás entre los fanáticos y los energúmenos á esos hombres robustos que entran en la vida abriéndose paso con sus sólidos puños.

Entre los anarquistas se encuentra á veces algún luchador, como Ravachol, pero estos hombres suelen ser de una categoría completamente distinta, «cambrileurs», ladrones, bandidos de profesión, muy contentos de poder encontrar en la anarquía un refugio, una especie de rehabilitación política, ellos que hasta entonces habían sido malditos de todos, rechazados por todos los partidos y en todas partes tratados como parias.

Los escritores de principios del siglo han habl-

277 El Eco de Cartagena

Y después de hacer constar estas manifestaciones, continuó haciendo sus revelaciones de esta manera:

—Estoy en París desde hace siete meses; llevo dos sin trabajo, reducido á la miseria. Yo tengo el derecho de consumir lo que consume un burgués he querido herir á un burgués.

No teniendo á mano dinamita me he servido de mi instrumento de trabajo.

Decidí comer fuera como fuese. Anteayer comí en casa de Marguery, cuando llegó el momento de pagar dije que no tenía dinero; pero el dueño del restaurant se contentó con ponerme en la puerta de la calle.

Hubiera querido matar á un burgués en aquel restaurant; pero todos los clientes habían marchado. No había de herir á un camarero. Los camareros son trabajadores.

Este extraño bribón había tenido, dentro de sus especiales miras, la «buena suerte» de herir en un «boulillon Duval» á un personaje importante: el representante en París de un gobierno extranjero.

Cuando supo quien era la víctima su alegría no tuvo límite.

—¡Soy feliz! exclamó—por haber tenido la